

Agro requiere maquinaria innovadora

El sector de la maquinaria agrícola está destinado a crecer de manera consistente en los próximos años, aunque lo que cambiará será la geografía del mercado, aseguró Mariateresa Maschio, presidenta de FederUnacoma (Federación Nacional de Fabricantes de Máquinas para la Agricultura), que en conjunto con FederUnacoma Surl y BolognaFiere organizaron la 46ª EIMA (Exposición Internacional de la Maquinaria para la Agricultura y la Jardinería, en italiano), la semana pasada en Bolonia, Italia.

La proyección sorprende porque el mercado no ha sido la mejor este 2024, sino que más bien ha tenido un retroceso importante. De hecho, muestra que la comercialización de tractores en el primer semestre de 2024 retrocedió un 12%, producto de factores como problemas climáticos que impactaron la producción de granos, el alza de las materias primas y del costo de la energía.

Aún más, la proyección es que el 2024 terminará con las ventas a nivel global más bajas desde 2016, alcanzando solo a los 2 millones de unidades. Mercados como India y China, que cayeron 10%, mientras que EE.UU. bajó 12%. En Europa, Francia cayó un 8%; Alemania, un 1%; Rusia, un 32%, y Turquía, 20%.

Se espera que el segundo semestre de 2025 comience a verse un repunte. Los principales motores serán África y el

Presidenta de fabricantes de maquinarias para la agricultura de Italia, en presentación de la 46ª EIMA, destaca que retomarán el crecimiento gracias a demanda de África y el Sudeste Asiático.

DESDE BOLONIA, ITALIA, PATRICIA VILDÓSOLA ERRÁZURIZ



Mariateresa Maschio, presidenta de FederUnacoma.

Sudeste Asiático.

Por ejemplo, Indonesia, que ya tiene cerca de 300 millones de habitantes, y donde las compras de maquinarias agrícolas han tenido un crecimiento promedio anual del 8,6%, alcanzando el 2023 importaciones por cerca de 700 millones de euros (en 2023); Filipinas y Tailandia, "que ya están registrando crecimientos en las importaciones de maquinaria específica". Otros

¿Y CHILE?

Chile es el mercado principal en Sudamérica para la exportación de maquinaria agrícola italiana en valor, destaca Fabio Ricci, vice director general de FederUnacoma. Explica que esto es por la alta concentración de producción frutícola y de vegetales de Chile. "Italia es un país líder en la producción de esta maquinaria agrícola y la tecnología y la innovación son una forma de crecer la productividad en agricultura, para reducir el uso de insumos, como agroquímicos, semillas, que son los gastos fijos de los agricultores. Italia produce la maquinaria para superficies pequeñas y medianas como las que hay mayoritariamente en Chile y esos agricultores pueden invertir en este tipo de tecnología que ayuda a reducir costos y mejorar producción", señala.

Destaca que la incorporación de estas nuevas tecnologías es clave para que los jóvenes se queden o regresen a los campos, ya que les abre una nueva forma de "manejar" el campo. "La tecnología puede ser la solución a los problemas del envejecimiento del productor alimentario, porque tenemos robots, máquinas autónomas y los agricultores del futuro podrán "manejar", no conducir, todas estas máquinas desde su teléfono, su computador, la *tablet*.

países del Sudeste Asiático que aumentan sus importaciones de maquinarias son Vietnam (6,2% anual) y Filipinas, con 7,8%. También destaca el potencial del África Subsahariana, en donde Nigeria superaría los 400 millones de personas al 2050; Etiopía y la República Democrática del Congo, con más de 100 millones de habitantes cada uno, países que además tienen un uso muy bajo de la tierra cultivable. "Es prioritario dedicar nuevos terrenos a la agricultura, no solo en estos países, sino también en otros del continente africano y esto implicará un aumento de la demanda de tecnologías en el futuro inmediato (a 2027 la importación de máquinas agrícolas crecerá un 7% anual en Etiopía y un 12% en el Congo), pero aún más durante los próxi-

mos veinte años", explica.

El desafío para el rubro, dice la presidenta de FederUnacoma, es no solo mejorar para responder las necesidades de aumento de la producción de alimentos, sino hacerlo de manera sostenible, disminuyendo el gasto en energía, de insumos y en emisiones.

"El sector agromecánico debe producir tecnologías que se adapten a los más diversos contextos ambientales y climáticos, y que ayuden a la agricultura a solucionar los problemas relacionados con la falta de recursos hídricos y la pérdida de fertilidad del suelo", enfatiza. Y agrega: "Es clave la cooperación técnica entre la industria del mundo occidental y los países emergentes, para así responder de manera eficiente a los desafíos de producción alimentaria".